



USO DE PALABRAS DEL CONTEXTO CERCANO Y LEJANO EN EL LENGUAJE INFANTIL

Responsables: Farell, G., Suarez, P., Alva, E. A., Ferreira, E. y Hernández-Padilla, E.

Los infantes participan en el mundo que los rodea. Una vez que los infantes dominan las palabras que les son familiares y cercanas, van incorporando palabras a su discurso que no necesariamente están en su entorno inmediato y que además pueden referirse a objetos o a ideas abstractas (Alva, 2002; Lucich, 2007). Esta diferenciación en el uso de palabras pertenecientes a diferentes contextos, implica una integración del lenguaje y riqueza léxica que genera una mejor comunicación del infante con sus iguales y con los adultos.

El objetivo de este trabajo fue determinar la edad en la que los infantes comienzan a incorporar las palabras de contexto lejano en comparación con palabras referentes al contexto inmediato. Para ello se analizaron las emisiones verbales espontáneas de 168 infantes mexicanos hispanohablantes de los 17 hasta los 54 meses de edad, en escenarios naturales.

Se realizaron sesiones de grabación de 30 minutos cada una; semanalmente de los 17 hasta los 29 meses y quincenalmente a partir de los 30 meses. Se les grabó a los infantes en su ambiente escolar: salón, patio de juegos y jardín, dependiendo del programa de actividades de la escuela.

Para este trabajo se realizó un análisis tomando en cuenta la frecuencia de palabras que los infantes de 17 a 54 meses producen espontáneamente en escenarios naturales, identificando aquellas palabras que hacían referencia al contexto familiar y escolar, así como aquellas palabras que refirieran a objetos de contexto lejano. Se determinó por un acuerdo entre jueces si cada palabra emitida por los infantes reflejaba el contexto cercano o no cercano. Se consideró como palabra de contexto cercano a todas aquellas emisiones de los infantes que hicieran referencia a su entorno familiar y escolar en la vida diaria (por ejemplo: *mamá, pañal, maestra, zapato, etc.*); y como palabras de contexto lejano a aquellas emisiones que hicieran referencia a objetos que difícilmente se encuentren físicamente en los dos ambientes mencionados (casa y escuela), que sean de baja probabilidad de ocurrencia o que reflejen otros contextos (por ejemplo: *dinosaurio, bruja, zoológico, lluvia, etc.*).

Los resultados mostraron que los infantes presentan una tendencia a agregar a su léxico palabras referentes a contextos no familiares posterior a los 2 años de edad. Esta etapa coincide con el fenómeno conocido como explosión de vocabulario, periodo en el que los infantes aumentan drásticamente su producción de palabras. Tomados en conjunto, estos resultados muestran que los infantes no sólo aumentan la frecuencia de palabras que producen, sino que también aumenta la complejidad de su discurso. Pasado este periodo, los infantes vuelven a producir mayor número de palabras familiares (contexto cercano) en el último bloque de edad, en comparación con las palabras de contexto lejano. Cabe recordar que los registros de las emisiones de los infantes se realizaron en el contexto escolar, por lo que las diferencias encontradas entre bloques de edad pueden deberse a que, una vez incorporadas las palabras de contextos lejanos, los infantes prefieren utilizar palabras que les son familiares para comunicarse, mayormente y de mejor manera, con sus pares.

Agradecemos a todos los padres que nos permitieron trabajar con sus hijos en nuestra investigación. Pueden comunicarse con nosotros al 56 22 22 87 o a nuestro correo electrónico: laboratorio_de_infantes@unam.mx